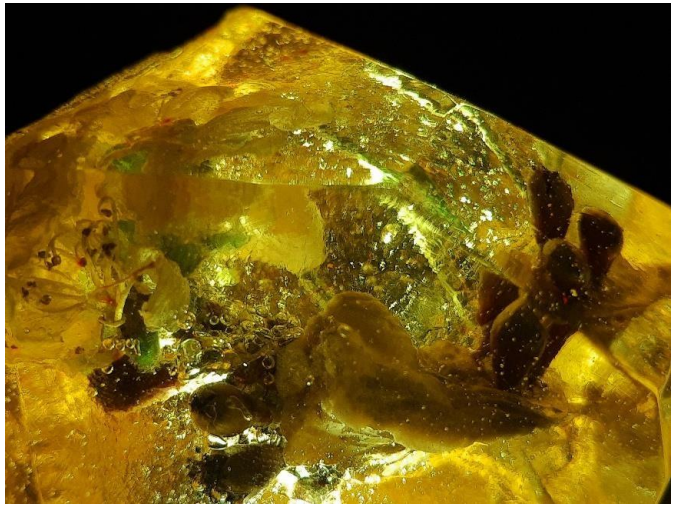
CRISTALOMANTE EN LA CIUDAD



JUAN SEBASTIÁN TRUJILLO BERNAL

Director de Proyecto de Grado:

Natalia Marín Ruíz

Para Valeria, mi querida mejor amiga.
Mis padres y mi hermana que siempre estuvieron apoyando este proyecto
Mis abuelos que en ellos deposito agradecimiento y mi eterno recuerdo.

Para ustedes,

Introducción:

Hace 1 año comencé a conformar una serie de preguntas entorno a la creación de una ficción que estructure parte de mis intereses por algunos campos o ramas científicos. Esto desencadenó una introspección en la cual relaciono algunos fenómenos que sucedieron en mi niñez y parte de mi experiencia frente al museo, la colección y por supuesto, la falsificación.

No sabía cómo iniciar a hablar sobre el proyecto en el que en este momento me encuentro trabajando. Supongo que indagar sobre él sin dar precedentes sería como narrar desde la nada, por lo que este texto se divide en dos momentos:

La conformación y el planteamiento del proyecto desde la infancia y mi construcción que ha sido permeada por los discursos sobre la colección en mi familia. Y en el segundo momento, aborda como tal el proyecto y la ficción. Este texto busca dar un claridad frente al cómo y el porqué de esta Obra, mientras que se brinda un escenario que responde a las condiciones temporales, a lo cual llego al siguiente cuestionamiento:

¿Qué pasa cuando la obra de arte se apropia del espacio en el que habita el artista?

Contenido

Reminiscencia en la casa *Afanador-Bernal* 4

Plastilina, acercamiento a la falsificación y la copia 9

VIRTUALIDAD /Habitar un espacio 11

CRISTALOMANTE EL INDIVIDUO PERDIDO 12

CRISTALOMANTE 0 BS 1134 19

CRISTALOMANTE Y YO 24

Bibliografía 26

Reminiscencia en la casa
Afanador-Bernal

Debía tener unos 9 años cuando empecé a tener la concepción de qué era la acumulación. Mi abuela materna suele guardar una infinidad de cosas con diversos usos que incluso ella misma desconoce: desde recuperar la mesa de noche de la casa de una tía (una mesa de noche que ella botó, porque se encontraba en mal estado y mi abuela adecuó para su casa) hasta una serie de pocillos de Postobón.

Mi papá no colecciona cualquier clase de objetos, él viene de una familia en la que el número de cosas es proporcional al estatus social (familias adineradas que albergaban en sus casas muebles Luis XV, tocadores con pesados espejos, vajillas para toda clase de ocasiones y un número X de muebles). La casa de mis abuelos paternos estaba ubicada en Nicolás de Federmán y contaba con más de 300 metros cuadrados, dos patios y 10 habitaciones. Era un espacio totalmente suficiente para almacenar toda esta cantidad de objetos. El problema es tratar de adecuar en un apartamento de 100 metros cuadrados, la mitad de los objetos anteriormente mencionados.

Mis padres tienen presente la memoria de los objetos, cada uno de ellos cuenta una historia y les remiten a algo: épocas en donde había una felicidad que se añora hoy. Ahora, en mi apartamento, albergamos la mitad de los muebles de la casa de mi abuelo paterno. Él falleció hace 3 meses y siento que parte de ese duelo que tiene mi papá lo maneja ajustando las cosas de sus padres en nuestra casa.

En este momento tenemos, en nuestra casa, 5 muebles Luis XV, un bar, un comedor de 6 puestos (que se ajusta a 12), un mueble gigante que es compañero del comedor y en él se guardan las vajillas. Hay más de 15 cajas con vajillas de cerámica y otros objetos arrumados en el cuarto que pertenecía a mi hermana, al igual que en el cuarto de servicio.

Incluso antes de que se desencadenara esta acumulación, mi papá ya exhibía en la sala algunas de sus colecciones: armas (6 pistolas no funcionales, 2 pistolas reales sin munición, 20 dagas reales con ornamentación, 4 katanas dispuestas por tamaño, 3 escudos, dos espadas de tamaño descomunal), el ganado (obsesión por los caballos y las vacas, todo esto se evidencia en 12 figuras de cerámica de escenas rupestres con estética kitsch y unos 4 cuadros de gran formato). Si me pusiera a contar todos los objetos que tiene mi papá, tardaría 1 semana completa.

Mi mamá, por su parte, colecciona vajillas, manteles, cosas para la cama y joyas. Tiene un cajoncito lleno de sus tesoros, que ella misma revisa cada semana con dedicación. Los aretes de esmeralda, la cruz de oro de Mompox y las perlas que le regaló mi abuelo, son tal vez su tesoro más preciado. Recuerdo que ella tenía una fascinación por los bolsos pero desde que murió mi abuelo, y nuestra situación económica bajó notablemente, dejó a un lado los bolsos y se enfocó en objetos de casa. No bota ni uno solo. Es como si botar alguna cosa fuera un sacrilegio para la memoria de mi abuelo.

"Cada vez que Mamá mira esa colección dice que se le vienen a la cabeza momentos que ella compartió con mi abuelo. A veces nos da detalles y a veces no.". Es una manera que tiene ella de tenerlo siempre presente en su memoria. Ahora que lo pienso, de tanto que hemos coleccionado coleccionamos hasta las cenizas de mi abuelo (pues el cementerio está cerrado).

Yo por mi parte, tengo un cajón lleno de juguetes. Los tengo porque desde hace 9 años comencé a preguntarme qué quería guardar y preservar hasta cuando sea viejo. Son objetos que he pagado con dinero que he ganado y que, además, me han costado un dinero grande. Deshacerme de ellos no es un tema que siquiera piense. Poseo en este momento más de 20 figuras de acción, tres en cajas originales y aún sin destapar:

el SH Figuartz de Sailor Neptune, Myth cloth de Thetis de Sirena y Gwenpool de Marvel (esto porque vienen con muchas piezas pequeñas y porque son muy caras), y la acompañan otras figuras de la misma índole, figuras de Dragon Ball, Mario Bros, Marvel y D.C, Pokémon y Transformers.

Algo particular que también puedo observar es que mis abuelos paternos tenían un archivo amplio de fotografías. Cuento al menos unos 10 álbumes con más de 100 fotos. Entre las fotos encontré un recorte de periódico con la noticia del día en que mis abuelos se casaron, ella documentó también su vida. La abuela Lucy quería contar su historia por medio de sus álbumes, por si no podía contarla ella misma y esto fue lo que sucedió. Yo conozco de ella por lo que las personas me cuentan, por lo que mi abuelo y mi papá me contaron de ella, pues murió hace 20 años.

Hace unas semanas encontramos su video proyector, estaba conservado en su estuche original y tenía material fílmico. Mi papá tenía curiosidad de saber qué era lo que había filmado y para su sorpresa, eran vídeos de él, sus hermanos, y su familia hace más de 40 años. En ese momento pude sentir esa ausencia, ese apego por las cosas, mi papá volvió a ver a mi abuela. Por un instante, por solo un instante él volvió a sus 4 años, en donde su única preocupación era jugar un tiempo prolongado.

Me conmovió ver a mi papá con lágrimas en sus ojos (pues él no es de los hombres que lloran).

Los objetos adquieren una memoria que se evidencia como marcas o integridades físicas afectadas pero somos nosotros los que le damos ese sentido a la historia de los objetos. Es una de las explicaciones que logro deducir cuando veo mi casa. Esa casa es un baúl lleno de memorias, como un álbum que es rebasado por la cantidad de fotos, que no tienen ningún orden pero, en él se puede observar que hay cierto cuidado para conservarlo.

Bogotá, D. E., Lunes 12 de Septiembre de 1960

Enlace Afanador-Medrano

Jueves, Septiembre 15: 1960

Jesús M. Afanador y Lucy Medrano Contraen Matrimonio el Sábado

Mi papá, por lo general, trata de hacer composiciones armónicas cuando monta sus armas. Procura colocarlas de manera vertical, divididas en dos columnas o algunas veces tres, en la columna uno y tres coloca las armas que tienen pares, generando esta forma balanceada y en la segunda columna, la del centro, coloca las armas más relevantes o las que no tienen una compañera. Si tuviera más dinero todo estaría en vitrinas o domos ya que, una vez al mes, inspecciona que todos los objetos estén bien.

Mi casa tiene una atmósfera compulsiva, sugerente y embriagadora. Es como si se emulara esas casas en donde habita un cazador o un coleccionista experimentado. Lo que rescato del archivo de mis abuelos, es esa posibilidad de perpetuar la memoria pues no es necesario preguntarse sobre qué pasó en cada foto, pues la información es muy completa.

La idea de seccionar este archivo y colocarlo en un lugar para que se pueda preservar -cambiar el álbum por uno realizado por mí- es un proyecto en el que deseo trabajar después, puesto que las colecciones de mis padres son visiones al pasado, son objetos que tienen un tiempo al que ellos añoran volver.

Es como si por un instante (mientras se ve el objeto) hay una historia que quiere ser contada y es imperativa que se transmita, de esa manera, el individuo al que perteneció vuelve a la vida en los ojos de quien observa. Entonces parte de esa continuación o perpetuidad es brindarle un espacio acorde y que se guarde de una manera solemne, pues en la vida de mi familia hay apropiaciones y resignificaciones, en donde tratan de tomar algunas nociones de la vida cotidiana con el fin de emular esos estilos de vida.

Por mi parte, en esa apropiación y resignificación, hace 1 año específicamente empecé a interesarme por los dientes y la odontología, debido a que tuve un problema bastante tormentoso a raíz de un mal procedimiento. Esto comenzó a tener sentido para mí ya que, desde muy pequeño tuve problemas dentales, por lo que esto fue detonante para indagar en una nueva manera de verlos.

No tanto desde una mirada funcional (masticar), sino histórica debido a que, los dientes y los huesos son los únicos restos que quedan intactos después de que un individuo muere. Tanto los huesos como los dientes pueden determinar enfermedades o dolencias, edad y sexo.

A través del interés que tengo en procesos de conservación y restauración comencé a observar que en la naturaleza había dichos procesos en los que a partir de algunas sustancias se preservaba en el tiempo material orgánico, como por ejemplo el ámbar- que es un líquido secretado por los árboles y compuesto de nutrientes naturales que cuando se endurece forma un cristal semiprecioso. Ese cristal conserva todo lo que queda aprisionado en él por tiempo indefinido.

Tomando en cuenta lo anterior, empecé a crear unos híbridos a partir de la mezcla de vaciados de material dental con capas de resina odontológica -que simulan la apariencia del diente- añadiendo pigmentos y material vegetal, luego estas piezas fueron bañados en capas de resina industrial generando así fosilizaciones y semejanzas con el ámbar. Todo esto con el objetivo de realizar piezas que más adelante tendrían un discurso, una historia que evidenciara la relación entre objeto-espacio y memoria. Empecé desarrollando estas esculturas/objetos apocalípticos que fueron acoplándose al discurso de extinción latente en este tiempo (epidemias, avistamientos y aislamiento). Como parte de esa riqueza en el discurso histórico de los objetos, usé un personaje llamado Alberto González Villamizar, un científico empeñado en develar los secretos de una civilización extinta, que antiguamente habitaba este territorio: Bogotá.

A través de la ficción encontré elementos que podrían generar una narrativa con más contenido nombrando instituciones (museo Royo y Gómez) y brindándole al espectador diversas fuentes mezcladas con veracidad y datos falsos. Para así lograr que el espectador se sumerja y tenga una experiencia frente a la historia que se le está contando. Por lo que mi intención es también, en simultáneo generar un relato más estructurado lleno de fragmentos de informes

Esto se fue mezclando con el gusto personal por las colecciones y su formación. Lo que me llevó a plantear la creación de una exposición que relaciona estas cuestiones dentales con los misterios envueltos en la resina, al mismo tiempo que le añadía nociones personales como mi gusto por la observación de las especies arbóreas de Bogotá y su adecuación, para así crear una amalgama entre el Cristalomante y yo.

Plastilina, acercamiento a la falsificación y la copia

Hablo mucho de querer hacer una falsificación y una ficción pero, desde pequeño es algo que yo hacía mucho. Era uno de mis mecanismos para entender algunas situaciones en mi vida cotidiana. Debía tener 7 años cuando comencé a cogerle un gusto peculiar a la plastilina, recuerdo que mi mamá y mi abuela me compraban plastilina marca *Mi Trencito* y *Kira*. La *Kira* era mi favorita porque tenía un olor delicioso.

Si hiciera un presupuesto semanal de cuánto dinero me gastaba en plastilina a la semana oscilaría entre unos 4.000 a 6.000 COP. Pues las barras de plastilina color piel marca Kira costaban entre 800 a 1.500 COP. Parte de la plastilina que usaba terminaba embarrada en el suelo. Lo cual molestaba a mi abuela, pero parecía no molestarle mucho porque me seguía comprando. Pues bien, con la plastilina yo recreaba mis sueños o cosas que yo quería: era cirujano plástico de muñecas, cirujano reconstructivo o incluso era Víctor Frankenstein, la creatividad era ilimitada.

Luego llegaban los días de centro comercial, que incluso hasta el día de hoy mantengo -era imperativo para mí buscar cualquier juguetería y entrar a revisar, aunque ahora solo contemplo- pero antes lo que hacía era que como mi abuela me llevaba, pero no siempre contábamos con el dinero para comprar algún muñeco. Ella me decía que viera el juguete que quería en todos sus ángulos y que lo recreara en plastilina.

Mi abuela era muy inteligente porque ella siempre me ponía a hacer esos ejercicios de observación y de llevarlo a lo plástico. No obstante, yo hacía lo posible por escoger un juguete que se ajustara a las gamas del color de plastilina. La verdad es que mi abuela prefería pagar 1.000 de plastilina color azul cerúleo, que andar pagando 50.000 por un juguete que iba a terminar dañado.

Recuerdo que yo tenía cajas llenas de partes de juguetes y plastilina, entonces cuando llegaba a mi casa hacía un sketch del muñeco y trataba de replicarlo. Cuando ya tenía el muñeco construido, pasaba a transformarlo, le modificaba o le quitaba piezas según mi gusto, tal vez en esta postura de construir el muñeco perfecto. Siempre he creído que cuántas más modificaciones tenga un objeto, mayores posibilidades de vista va a tener. Pasaba horas haciendo manos, pies y bustos, pero lo que nunca podía imitar eran los rostros, a lo cual recurría a impresiones o a colocar cabezas con rostros más o menos parecidos. Era esa búsqueda y el anhelo de llegar ese objeto soñado, que me encontraba en un bucle similar al que se encontraba Pigmalión cuando estaba esculpiendo a Galatea.

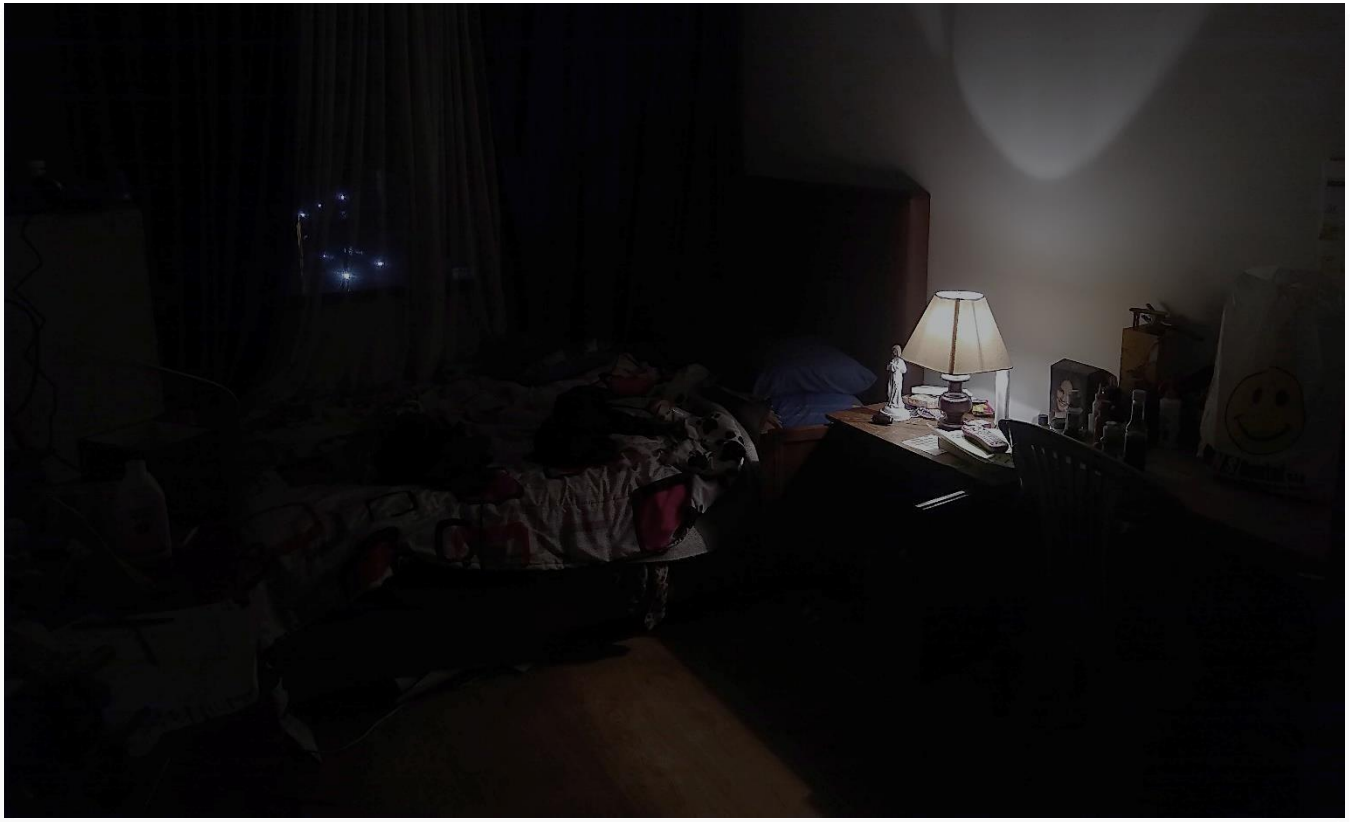
Con el tiempo fui dejando la plastilina y empecé a revisar en varias plataformas de internet los *anime paper toys*. Por horas replicaba su estructura y hacía mis propias versiones, aunque por lo general yo trataba de copiar los detalles del original porque sabía que las piezas que hacía eran expansiones mejoradas.

En la imitación comencé a entender la falta de dinero en algunos momentos que existía en mi casa, a la cual mi abuela trataba de no exponerme (que yo supiera dichos problemas) por lo que para ella, parte de esa explotación artística en mí, funcionaba como un placebo. Para desarrollar la idea de la imitación en ese momento de mi vida, relaciono lo que menciona Chul-han (2011) el ***Fan Zhiping***, el cual habla de que este es una recreación del objeto en la que se evidencia una diferencia respecto al original, por ende, no es una réplica sino una pieza diferente pero que aun así en esa misma, sigue manteniendo la esencia del original. Entonces, el Fan Zhiping describía lo que yo buscaba en la creación de ellos, una vista entendiéndolos diferentes a ese objeto que buscaba copiar, sin embargo, seguía viendo el objeto original en ellos.

Fui creciendo al punto de descentralizar esa imitación en las figuras y verlo desde la posibilidad de extenderlo en otros campos, por lo que llevé esta fijación a la ciencia, la odontología y la Gemología, en donde encuentro llamativos los descripciones físicas de las piezas (planos y vistas, numeración/ marcación y clasificación) y la información que puedo extraer de estas.

Permeo en mi discurso de artista, la apropiación e investigación de diferentes ramas con el fin de plantear una situación o problema. Estas ramas de las que extraigo información son usadas para entender al hombre y los fenómenos que ocurren en los objetos que le rodean. Además uso esa mimesis o imitación aprendida en mi niñez, para darle una existencia histórica y espacial a este individuo producto de mi imaginación.

VIRTUALIDAD /Habitar un espacio



Antes de la contingencia, este proyecto iba a ser una exposición, cuyo lenguaje fuera lo más fiel al mundo de la antropología, la botánica y la Gemología. Usando como referencia los dispositivos museográficos (gavetas, rótulos, urnas de cristal y madera).

Tenía la idea de que este proyecto correspondiera a esos escenarios de los que he extraído información, un montaje con dispositivos fieles a esas ramas y que la experiencia del espectador fuera física. Sin embargo, el contexto actual hace que sea imposible, por lo que se realizará en un escenario virtual (con el fin de evitar contagios y exposiciones al virus). Por lo tanto es necesario pensar en cómo brindar esa experiencia al espectador, que pueda tener una inmersión de la obra tal como si se encontrara en el espacio físico. Quería tomar la idea de inmersión a través de la virtualidad, entonces empezó a surgir la pregunta de:

¿Qué pasa cuando la obra de arte invade el espacio en el que habita el artista?

Lo cual conlleva a pensar que la obra buscará extenderse, apropiarse del espacio haciéndolo suyo. Una obra que está atrapada, porque no puede ser exhibida en un espacio adecuado para ella, sino que queda "sometida" en un espacio por obligación. Aparece la figura del taller del artista en su propia casa, o más específicamente, su habitación. Un lugar en donde realiza su obra, que a su vez desea mostrar en otro espacio. Y este espacio debe cumplir con esas características que le potencian, sin embargo, este espacio no llegará -en mi caso- y la obra misma, pide tener un lugar. Por lo que me planteo trabajar con la idea de un espacio soñado, sin embargo, este objeto que se exhibe debe adecuarse en un lugar del cual no puede salir físicamente, por lo que buscará otras maneras de hacerlo.

Entonces es un cuestionamiento en donde dos individuos cohabitamos un espacio, pero a este individuo no se le puede controlar porque se esparce, se extiende, se adapta y busca en el lugar en el que habito, su propia morada. En otros términos, mi cuarto es una muestra del museo de ese individuo, mi cuarto es ese espacio que lo almacena y es ahí en donde solamente se puede ver.

Tomo como referencia esa idea de exhibición a las reliquias (fragmentos o restos del cuerpo de un santo o santa) que se presentan en algunas iglesias del mundo, en donde son presentadas en lugares físicos y permanentes, por lo que claramente no se encontrarán los ojos de Santa Lucía en la iglesia de Santa Águeda de Catania o en la iglesia de San Antonio de Padua. Se presenta esta comparación con el fin de entender la importancia del espacio en el que se exhibe al individuo, pues no es solamente una habitación, es su hábitat. Por lo tanto, es un lugar en el que se forja su construcción en donde se evidencian cómo se desenvuelve con los objetos y con la persona con la que cohabita.

Para esta propuesta presento al Cristalomante, un individuo extinto, el cual fue recuperado en una excavación y por azares del destino llega a mi habitación, por lo que comienza a vincularse con los objetos de la habitación. -Esta historia está más desarrollada en el capítulo

denominado: CRISTALOMANTE, EL INDIVIDUO PERDIDO-.

Realizo una serie de esculturas monstruosas (Figuras abstractas compuestas de dientes y plantas fosilizadas), que se apropian de ciertas partes de la alcoba y sus objetos. Con el fin de plantear este escenario de simbiosis, se exponen en lugares estratégicos del espacio (para no atiborrar con imágenes) por ende, se desea mostrar esa apropiación de manera secuencial. Para mostrar esta secuencialidad se busca

trabajar con formatos de diferentes tamaños con características variadas que se irán adecuando, brindando nuevas formas de mostrar a este invasor y su recorrido.

Para ampliar esta explicación acudo a Yory, C.M (2007) en donde en su texto: *Del espacio ocupado: al lugar habitado*, menciona que la topología es una forma poética del espíritu, en donde a través de un espacio en el que habita, lo mediatiza. Pero este espacio mediatizado no es una experiencia sensible, sino la carga de imaginación y la sintonía de los objetos que la habitan, en donde surgen discursos de apropiación y significación. Esta idea resulta en ver la posibilidad de los espacios y el poder en los individuos por lo que presento **La habitación** como parte de la construcción del individuo, el espacio en donde convergen tanto imágenes, formas, relaciones y maneras de operar y en donde se encuentra el refugio, un lugar para descansar.

Entonces, anclando al lugar de exposición (las 3 localidades que giran en torno a la FUGA (La candelaria, Mártires y Santafé), forjo relaciones discursivas con los espacios que van ligados a mi memoria. Lugares que he apropiado en mi discurso como artista emergente y lugares en donde cambia mi concepción frente a la relación de los objetos y el arte. Teniendo en cuenta la anterior postura, enfatizo en algunas instalaciones de La Candelaria, como lo son: El Museo de Santa Clara, Museo Colonial, el MAMU, y algunas calles.

Esta habitación que presento es un lugar cuya ubicación es imposible de detectar, es multitemporal. Es una forma que se mueve, que se transforma, como un portal, en donde el sujeto inmerso en el recorrido encontrará ventanas o spots en objetos de la habitación que a su vez, se encuentran en esta localidad /Instituciones. Surge este lugar lleno de relaciones en donde no es la nada lo que está conectado a todo, sino que todo está conectado a algo. Un lugar que me permite trasladarme de instancia a instancia, que radica en esa fuerza y en ese poder que tienen los objetos.

El Cristalomante tiene un poder y una fuerza que les obliga a los objetos a revelar de dónde provienen, para que él también pueda tomar esos espacios como suyos. Este poder que relato y conformo lo relaciono con Haraway (2016) cuando ella trabaja la percepción frente al Chtulhuceno, en donde menciona que hay una Simpoiesis de sistemas producto de una colectividad cuyos límites trascienden de los sistemas autodefinidos (la espacialidad y la temporalidad). Es una forma que se mueve, que se transforma como un portal, en donde el sujeto inmerso en el recorrido encontrará ventanas o ***spots*** en objetos de la habitación que a su vez, se encuentran en esta localidad /Instituciones. A su vez, más adelante extiende su visión sobre ese Chthuluceno, una visión que entra en sintonía con el Cristalomante y sus relaciones frente al espacio y los vínculos que hace con los objetos, ya que menciona:

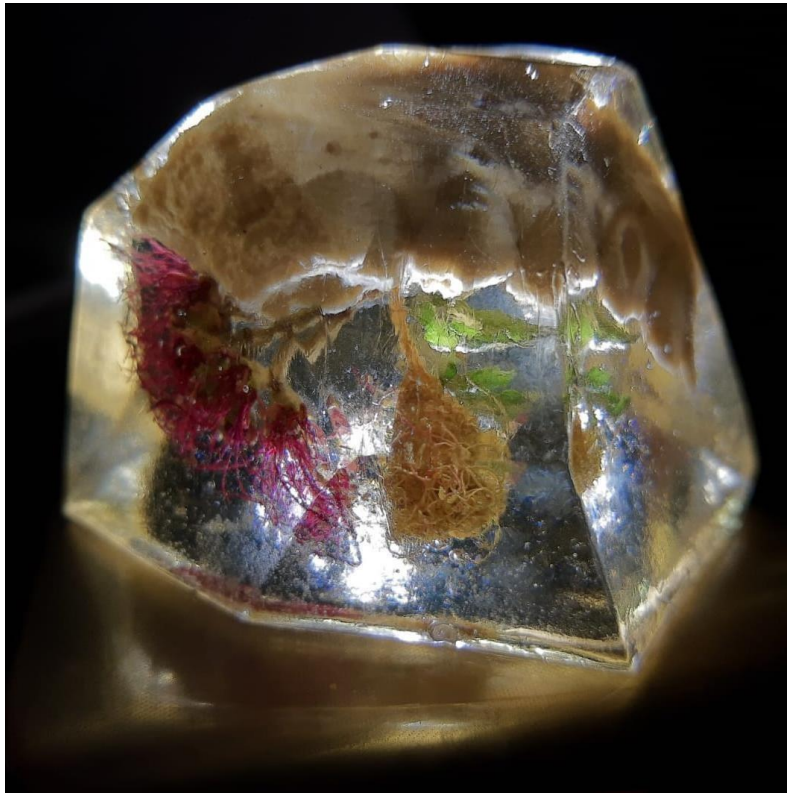
‘’Mi Chthuluceno, aun cargado con sus problemáticas raicillas casi griegas, enmaraña una mirada de temporalidades y espacialidades y una miríada de entidades- en ensamblajes interactivas, que incluyen a más-que humanos, alteridades-no humanas, inhumanos y humanos como humus.’’ (p. 158).

Por lo tanto, son estas relaciones que el Cristalomante genera tanto con la persona que coexiste, como con los objetos que hacen parte de la habitación y el lugar de donde proceden, generando relaciones y parentescos/ lazos con dichos lugares. Teniendo en cuenta las nociones de acumulación que se evidenciaron en los capítulos anteriores, busco inyectar esa apropiación en donde si bien, cuando me remito a mi sala

de estar en la que antes estaba llena de objetos de mi papá, ahora ocupan su lugar objetos de mi abuelo, lo cual genera que mi abuelo tenga una presencia en ese espacio de la casa.

CRISTALOMANTE EL INDIVIDUO PERDIDO

Cristalomante, soñador de cristal.



Hace 10 años el científico Alberto González Villamizar en uno de sus paseos rutinarios cerca de su lugar de residencia en el sector de Usaquén, encontró una serie de objetos que fueron identificados como fósiles de lo que parecían ser dientes o fragmentos mandibulares de una población ancestral que ocupaba el territorio capitalino.

Al principio, González Villamizar pensaba que lo que había encontrado, por una simple excavación de su perro en el parque, era un juguete y no le prestó mucha importancia. Hasta que por curiosidad uno de sus conocidos, le sugirió que a manera de chiste llevara y analizara el hallazgo. Los resultados que le arrojaban eran alarmantes pues se trataba de un objeto que tenía similitud al Ámbar o a la Simetita - una clase de ámbar encontrado en Sicilia o Simeto- y que, además de eso, se encontraban fragmentos de dientes con hueso de uno o más individuos.

Germán Afanador Medrano, antropólogo e historiador de la Universidad de Los Andes, fue uno de los investigadores encargados de analizar y descubrir el origen de estos restos, cuyas investigaciones se remontaron en un viaje al Centro de Investigaciones Paleontológicas de Villa de Leyva, allí fue el primer lugar en donde se escuchó sobre el Cristalomante.

Con un equipo de trabajo, decidió segmentar la ciudad de Bogotá con el fin de develar nuevos posibles hallazgos o lugares de descanso de los Cristalomantes. Desde la Zona 0 (Usaquén) hasta la Zona 17 (La Candelaria), acompañado con un grupo de paleontólogos y un equipo de medicina legal, recorrió toda Bogotá en búsqueda del Cristalomante: seres Fitozoomorfos, extintos millones de años por causas desconocidas.

Según las historias recogidas por Afanador, en el esqueleto del Kronosaurus (kronosaurus Boyacensis) uno de los especímenes exhibidos en el Museo Paleontológico de la UPTC en Villa de Leyva, se encontró dicha sustancia en pequeñas cantidades, por lo que es

muy apresurado afirmar que el Cristalomante es un dinosaurio. Parte de las poblaciones indígenas de la región creían que El Cristalomante era una divinidad que poseía una larga quijada, tenía un tamaño gigantesco y en su interior tenía diferentes especies de plantas, que todavía se encuentran en territorio. Afanador hizo la comparación con el tamaño de un elefante asiático (2,7 metros) y empezó a dimensionar la fisonomía del individuo, tomando como referencia también una descripción de un fragmento de cuento que circulaba por la sabana de Bogotá: ''Fuertes fauces de boca florecida, soñador hecho cristal''.

González Villamizar comenzó a realizar una serie de indagaciones debido a que era un hallazgo de suma importancia para la humanidad. Él narra que: "Cada uno de esos restos encontrados tenía características cromáticas en donde están presentes: la predominancia de tonos fríos (contrastando con los cálidos)".

Dicha información no fue comunicada al público, para no generar pánico ni ningún tipo de especulaciones, por lo que las extracciones de los hallazgos fueron comunicados como restos humanos o extracción de material de tipo biológico (plantas y semillas). Todos los participantes de esta expedición habrían firmado presuntamente un documento de confidencialidad, por lo que estaba prohibido mencionar o divulgar información acerca de los Cristalomantes.

Las investigaciones de Negrete le llevaron hasta Guatapé, en donde en algunos zócalos encontrados, presentaban formas de lo que parecían ser cráneos alargados con bocas y mandíbulas prominentes, y al igual que en la sabana, se encontraron fragmentos minúsculos de cristales traslucidos.

Este documento es un fragmento de su investigación, por lo que los datos presentados a continuación, no han sido publicados en ningún medio, contamos con los permisos de las instituciones que se mencionan a continuación y también del Dr. Alberto González Villamizar.

……

Debido a la contingencia del COVID 19, Mi padre (Germán Afanador) tuvo que trasladar fragmentos de la excavación a la casa, debido a que muchos de estos institutos (los lugares que prestaron las piezas para la exposición) solo almacenaron los fragmentos de gran tamaño, pero nunca fueron a recoger los ejemplares pequeños, por la contingencia (las cuarentenas sectorizadas) y la alza del número de contagios y muertes.

El Dr. González y el resto del equipo de trabajo, tomaron fragmentos pequeños y cada uno se llevó un fragmento (en el equipo de trabajo son 20 personas). Mi padre almacenó este objeto en una urna de cristal, sin embargo, en este momento tenemos muchísimas cosas en la casa, por lo que me pidió que le hiciera un espacio al Cristalomante en mi habitación, hasta que el Dr. González viniera por él, pues allí estaría a salvo.

En las primeras semanas, no había mucho cambio, sin embargo, no estoy seguro si la urna que lo contenía se quebró en una parte, pero el Cristalomante comenzó a crecer, fue saliéndose de la urna de cristal lentamente, y comenzó a extenderse. Tenía miedo de que mi papá tomara represalias contra mí, por lo que le omití la situación y traté de guardarlo en algunos lugares de mi habitación (mis muebles), pero fue un fiasco porque de algún modo empezó a crecer en estas zonas. Tomando de un modo u otro objetos sueltos que estaban en mi

habitación, pero crecía alrededor de ellos, era como si este individuo siguiera de un modo vivo. De un modo a otro, la situación se salió de control y tuve que contarle a mi papá pues ya era muy evidente.

''Se extiende, se adapta, él se apropia. busca en este lugar su morada. Su lugar de descanso''.

Eran las palabras que me decía mi papá. Se encontraba fascinado por tal descubrimiento, tan fascinado, que no tuvo en cuenta ni siquiera que el Cristalomante se estaba tomando mi espacio como suyo.

El Dr. González fue notificado de tal descubrimiento, por lo que yo intuía que iba a enviar un equipo de extracción, para que enviaran al Cristalomante a un lugar especial en donde él se pudiera esparcir. Pero tal fue el miedo del doctor que decidió no actuar, le repetía a mi papá que estábamos en una emergencia sanitaria y que no podía arriesgarse a extraer al Cristalomante y colocarlo en otro lugar, pues se debía estudiar cuál sería el ecosistema propicio para este individuo.

Ahora me encuentro en esta situación en donde una especie invasora se inyecta en un ecosistema, en mí ecosistema y comienza a transformarlo, día a día convivo con él, pero no me abunda, no me sobrepasa, es más bien una convivencia pasiva. los dos habitamos el espacio pero nos respetamos el uno al otro, pues ni él me ataca y ni yo lo ataco a él. Aún si el Cristalomante no tiene límites.

Con el paso de los días la habitación comenzó a ser diferente, los objetos que estaban en ella empezaron a converger de forma armónica con el Cristalomante. Él no los absorbía, ni se adhería a ellos, solo crecía alrededor de ellos. En el día no sentía nada, era como si aquél invasor no reaccionara a ningún estímulo, pero en la noche, empezaban a brillar ciertas zonas de sus cristales, cómo si se estuviera comunicando conmigo o con algo más.

Fue ahí cuando comenzaron las visiones y los sueños, llegaban a mi mente lugares que ya había visitado pero mi relación con ellos era algo diferente esta vez. Me escurría por aquellos lugares, como si fuera una sustancia, y cuando pasaba, dejaba un rastro pegajoso que se endurecía y de él nacían Cristalomantes pequeños. Los sueños se repetían uno a uno, noche tras noche, no entendía qué era lo que canalizaba esa experiencia, pero lo que sí sabía, era que en esos lugares yo había adquirido esos objetos.

Intuí que el Cristalomante de alguna manera se conectaba con la habitación y con todo lo que estaba en ella, por lo que también se conectaba conmigo y a medida que transcurrían las noches, parecía conocerme aún más. Pero a este individuo no lo conocía para nada, por lo que me puse en la tarea de revisar los informes que mi padre y el equipo de trabajo habían realizado.

Sabía que si lo identificaba iba a tener una noción de este nuevo ser que se extiende de forma inquietante, aunque de una manera formal, pero sería un acercamiento de dónde viene y cómo se ve.

Mientras exploraba y buscaba esa información la cual me iba a dar una luz frente a la identidad del Cristalomante, me fue imposible indagar sobre ¿Cuándo será el día en que mi habitación dejará de pertenecerme y será una extensión más de este? y ¿Cómo el Cristalomante se esparcirá por los lugares a los que pertenecen los objetos de la habitación?

Pensé también sobre cuál sería la reacción del Doctor cuando venga por el Cristalomante y se encuentre con que éste ya no es un fragmento pequeño, ¡ES TODA UNA HABITACIÓN!

CRISTALOMANTE 0 BS 1134

Después de que el Cristalomante comenzó a extenderse por la habitación, empecé a preguntarme sobre ¿Quién era esta especie invasora que se introducía en mi hábitat natural?

Le pedía mi padre parte de sus informes, con el fin de conocer la identidad de mi nuevo vecino, quería ver con mis propios ojos la forma que poseía antes, porque la forma que tenía ahora era totalmente diferente.

Y esto, fue lo que encontré de él:

……...……...……

Según el análisis de los restos extraídos, se determinó que son piezas dentales en su mayoría inferiores, haciendo constancia de que se hizo una comparación/ similitud, entre las piezas halladas y los dientes humanos.

Por consiguiente, se emplea en las descripciones vistas y terminologías correspondientes al paradigma odontológico, por lo que se identifica la presencia de molares, caninos, premolares e incisivos:

Oclusal, Mesial, Distal, Vestibular y lingual (si corresponde**)**

Se debe hacer el informe de manera MULTIDISCIPLINAR.

Fragmento encontrado en el sector Bella Suiza, Bogotá. Este territorio será denominado ZONA 0 BS 1134, el cual corresponde a las siglas (Bella Suiza) 1 (Localidad) 134 (Calle). En el análisis biológico se encontraron tres tipos de especies arbóreas;

Papayuelo /Vasconcella Pubescens,

YACIMIENTO- CAMPAÑA Xxxxxx-01
Nª DE TUMBA:
U.E Correspondiente a lo que se encontró:
FECHA DE DESCUBRIMIENTO:
HUESO/LADO:
INDIVIDUO Nª

Pino Libro (Thuja Orientalis) y fragmentos de la semilla del galán de noche (Laurel Huesito) Pittosporum Undulatum.

Para nombrar cada una de las piezas, se les denominaba por la planta predominante (la más invasiva) y su terminación se toma de referencia una mezcla de divinidades relacionadas a la vegetación. Según parte del reconocimiento y de donde se extrajeron los restos, se evidencia la presencia del laurel huesito en casi todas las excavaciones.

Este fragmento es uno de los más grandes hasta el momento, tiene unas medidas de 6 cm x 10 cm, en su exterior se perciben zonas en donde hay erosiones y desgastes, más que todo en la parte superior, mientras que en la inferior hay una transparencia total.

YACIMIENTO- CAMPAÑA ZONA 2 PQ332

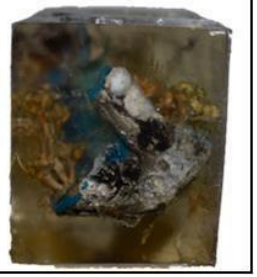
Nª DE TUMBA: 9

U.E: THUJA CHIMEIDE

FECHA DE DESCUBRIMIENTO: 10/12/2010

HUESO/LADO: Maxilar inferior (Mandíbula)

INDIVIDUO Nª 15



Dentro del espécimen está la presencia de 5 flores, de estas, 3 son mencionadas en otros fragmentos (flor en ramillete, con pistilos) en una de estas no hay pistilos y tiene una coloración roja, mientras que en su descripción general es parecida a un racimo de uvas.

La pieza también se encuentra con las mismas anomalías de los individuos (10, 11, 14) esta vez, el fragmento es en forma de C, en su cara palatina, hay coloraciones distintas de azul, mientras que en vestibular se encuentra el patrón horizontal y vertical en el hueso, pero no en los dientes.

El hueso tiene una coloración entre gris y negra, se infiere que presenta una descomposición, se observan las caras oclusales, incisales y palatino/lingual.

Hay presencia de 15 piezas dentales, en las que se refiere que son: Molares, premolares, incisivos y caninos.

YACIMIENTO- CAMPAÑA: ZONA 3 TS338

Nª DE TUMBA: 18

U.E: EPÍNEA CHÍVISSAE

FECHA DE DESCUBRIMIENTO: 27/04/2011

HUESO/LADO: Maxilar inferior (Mandíbula)

INDIVIDUO Nª 83

Posee un diámetro de 4.4 cm x 5 cm x 4,7 cm. En ella también se observa la presencia de color similar a algunas piezas mostradas anteriormente, el mismo patrón de líneas pero esta vez no están presentes en los dientes sino en el hueso.

Hay presencia de líneas largas verticales y de nuevo, se evidencia la anomalía o mutación en el hueso, en la composición se observan filas de dientes en superior e inferior.

Hay plántulas en las que se pueden identificar algunos helechos, frutos del galán de la noche y otros frutos de color opaco con características rugosas y blandas.

Estas se encuentran en la parte superior de la pieza, esta cara cuenta con un fragmento expuesto el cual no presenta ningún tipo de desgaste.

Se identifican 6 dientes en la fila superior y 8 en la fila inferior.

En la parte superior se observan (44-47) Molares, dos molares unidos (anomalía dental) lo cual hace que sea difícil la identificación del diente.

En el plano inferior se observan desde el diente 43, 42, 41, 31, 32, 33, 34, 35.

Al Observar el diente 43 y 33 la presencia de caninos se encuentra en especies carnívoras u omnívoras. Por vestibular no se observan desgastes y su colaboración es blanquecina, no hay exposición ni indicios de pulpa dental y/o raíz dental.

Por mesial y distal hay aberturas y coloraciones ocre, mientras que por oclusal, las coronas o cúspides se encuentran en perfecto estado.

A nivel externo, hay un color entreverado cobrizo y plata, el cual no se había visto en las piezas analizadas previamente.

La siguiente pieza tiene una dimensión de 6.5 cm x 5.9 cm. En sus características externas hay desgaste en todas sus caras (su forma es cúbica) presenta grietas, fracturas y agujeros.

En la parte inferior de todas las caras hay una transparencia limpia, mientras que en la cara superior, se presenta una coloración rosa cuyo nivel de opacidad, dificulta la observación y las vistas internas.

YACIMIENTO- CAMPAÑA: ZONA 5 TZ128

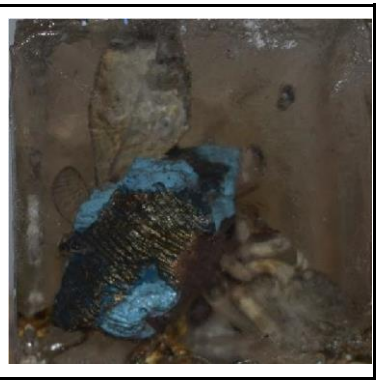
Nª DE TUMBA: 34

U.E: JATROPHA ANTHOUSAI

FECHA DE DESCUBRIMIENTO: 14/09/2013

HUESO/ LADO: MAXILAR INFERIOR

INDIVIDUO Nª 50



En el interior (la cara visible) se encuentran huesos de color dorado, entreverado con cobres y azules. Hay plántulas de Papayuelo en sus caras, se pueden observar 4 hojas las cuales su nervadura y tallo se encuentran despejados. Hay una presencia de frutos color morado en ramillete, el fruto no se logra identificar.

Se percibe una flor con pistilos largos, pero se encuentra en la parte opaca de la pieza, por lo que no se puede detallar correctamente.

Se observa una línea de dientes inferiores, los cuales se alcanzan a apreciar sus premolares, incisivos y molares. poseen una coloración natural.

Las caras que se evidencian son oclusal e incisal, por lo que se alcanzan a percibir vagamente las coronas o cúspides. En el hueso hay una coloración oscura. Los dientes ya no poseen ninguna línea o inscripción, por lo que se puede notar ciertas diferencias respecto a los otros individuos hallados.

No se logra identificar con certeza los tipos de flores que hay en su interior, por lo que una de sus características es que al parecer una de ellas tiene una serie de pistilos de color rojo, sus hojas son verdes y arqueadas.

YACIMIENTO- CAMPAÑA: ZONA 7

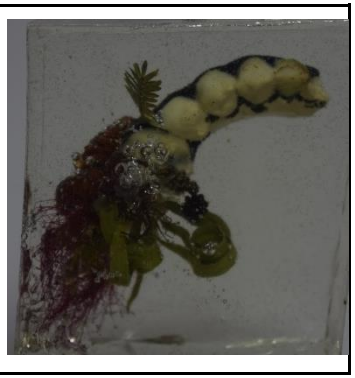
Nª DE TUMBA: 29

U.E: VASCONCELLEA VESPERA

FECHA DE DESCUBRIMIENTO: 20/11/2012

HUESO/ LADO: MAXILAR SUPERIOR

INDIVIDUO Nª 60



La forma del contenedor es un rombo, alargada y plana. No sobresalen restos en el exterior del contenedor. Se puede observar que el cristal en el que está contenido, hay una transparencia absoluta, por lo que se refiere que tuvo un buen resultado de curado.

La cara lingual de los dientes se ve en perfecto estado. No se percibe con detalle las caras distales y mesiales, pero si se alcanzan a observar algunos tonos o anomalías en zonas de los dientes, que pueden denominarse como ya sea: Un tipo de Caries o la oxidación de los colores que fueron empleados.

Las plantas no presentan decoloración, ni descomposición. Algunos de los laterales del contenedor se encuentran con líneas. Se refiere que fueron afectaciones físicas causadas por manipulación o condición atmosférica.

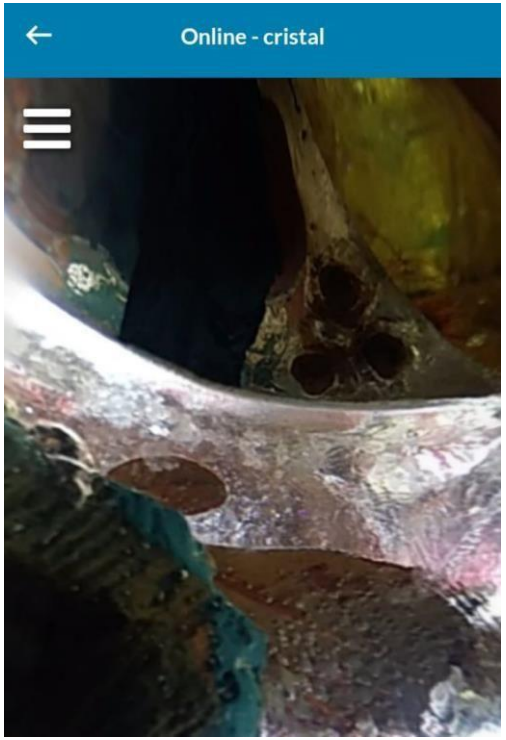
……...……...……

EL CRISTALOMANTE Y YO

En los capítulos anteriores cuando refiero la idea de cómo el Cristalomante dialoga con los objetos de la habitación y les obliga a que revelen su procedencia, va ligado a esta experiencia de la remembranza, en donde el Cristalomante hace un recorrido en la memoria del sujeto con el que habita, lo cual conlleva a que el Cristalomante se traslade de un lugar a otro.

Esta experiencia del Cristalomante frente al lugar, la comencé a plantear obedeciendo a un escenario multiespacial en donde no es solo un lugar en el que se crean relaciones, sino una serie de espacios que van convergiendo en una habitación, pues las cosas que hay en la habitación no siempre estuvieron ahí, vienen también de otro lugar. Considero que en la construcción de las relaciones o parentescos que hace el Cristalomante se originan por la mediatización del espacio en el que se encuentra, pues los objetos que le acompañan proceden de lugares diferentes al espacio de convivencia, por lo que esas relaciones están ligadas a una capacidad de entender o comprender al otro o al objeto, sin pretender ser o tomar su lugar.

Por lo tanto, lo multitemporal lo relaciono a la capacidad de un lugar para llevarme a otros lugares con el fin de generar nuevas lecturas o posibilidades, como una página que tiene varios hipervínculos. Esto se puede evidenciar en el Proyecto de Carolina Cerón, Exposiciones de 5 palabras. En donde surgía este escenario en donde se construían frases de 5 palabras las cuales cada palabra estaba ligada a una URL, transportando al espectador a N cantidad de lugares, con posibilidades diversas. Mientras que en Cristalomante, se trabaja esa multitemporalidad mediante el recorrido virtual que lleva spots o puntos, en los cuales el espectador se traslada de lugar en lugar cuanto así desee, pero que a través del discurso de los objetos se brindan posibilidades de cómo un lugar converge y almacena varios lugares.



''Monstruosidad'' vista del Cristalomante en la aplicación

Entonces Cristalomante responde a esas posibilidades que se pueden apreciar en las páginas web o el internet, en donde las páginas pueden tener contenidos específicos, sin embargo está el factor sorpresa, pues uno no sabe a qué otro lugar un link lo puede llevar y a su vez, este link tiene otros links contenidos. Este lugar le brinda caminos o posibilidades para que interactúe, por lo que se remite a la idea de que cada punto lo lleva a un lugar o instancia y a su vez, estas instancias le vuelven a llevar al lugar de donde desembocó.

Las formas que brinda el proyecto al navegar por estos lugares (los lugares de donde provienen los objetos) de Spot en spot y las distorsiones en las imágenes del recorrido (Cambio de escalas) juegan un papel esencial ya que, entran en dialogo con esa monstruosidad del Cristalomante. Pero esta monstruosidad no es solamente por su forma o lo que contiene, sino que también es ocasionada por la manera en la que la aplicación distorsiona y cambia su escala, al punto de que hace que el espectador quede inmerso de una u otra manera en el poder del Cristalomante.

Las relaciones que hace el Cristalomante cuando converge con los objetos que pertenecen a la misma habitación, obedecen a este sentimiento o deseo de todo individuo de querer ser parte de un lugar, pues el Cristalomante aunque si se extiende y busca tomarse ciertos espacios, converge con el entorno y los seres que le rodean. Su búsqueda por extenderse da una respuesta a ese impulso de recuperar de alguna manera ese territorio que fue suyo en algún momento, mientras que genera vínculos con las cosas que se encuentran a su paso, entendiéndose como un sentimiento de humanización del objeto de arte, a lo cual traigo de vuelta esa pregunta con la que comencé todo este planteamiento:

¿Qué pasa cuando la obra de arte se apropia del espacio en el que habita el artista?

En la conformación de la Obra, el artista dota sus propias emociones y cualidades, pues la obra de arte aunque es producida para ser contemplada e interpretada por otros, es parte del artista y en ella responde a estas posturas de cómo se relaciona con el mundo y cómo lo interpreta. Dichas experiencias corresponderían a las que en su momento *Pigmalión* inyectó en *Galatea*: La búsqueda para que la Obra cumpla las características que el artista desea y su incesante interés en seguir insistiendo en su estructura, con el fin de llegar a un anhelo, una emoción, una humanidad. Aquí mencionaré a tres artistas que también trabajan el encapsulado en resina y cómo ellos en sus discursos refieren al sentido en el que el arte se apropia de un espacio o la humanización del arte.

La obra *Ámbar* de Oswaldo González que expone actualmente en el espacio de NC Arte, es una obra in situ la cual plantea alterar la espacialidad del lugar por medio de cintas de embalaje y fotografías en resina que toman y se apropian las paredes de la galería. Estas cintas brindan nuevas maneras de percibir la espacialidad por medio de los juegos de luz y los caminos que se originan por este material. *Ámbar* trata de contener y atrapar, como su nombre lo dice, hace referencia a la gema semipreciosa que es producida por la fosilización de la resina de árboles de tipo conífera.

Por su parte, *Relicarios (Reliquaries)* de Erika Diettes rinde un homenaje a las víctimas del conflicto armado y la ausencia del cuerpo, mediante el cual, los objetos de estas personas (peinillas, fotos u otros pequeños artefactos) están contenidos en cubos de resina, que simulan las lápidas de aquellos cuerpos que posiblemente nunca se van a encontrar. Trayendo la humanización en la obra del arte, en donde la obra responde a la ausencia, el legado de las víctimas y el duelo de quienes los lloran.

A su vez, Pedro Uribe en su obra *Shut Down* interpreta el recuerdo de las vivencias físicas y experienciales de los objetos por medio del encapsulado, esto con el fin de problematizar la idea de preservar momentos como si fuera una memoria que almacena, de manera que se puedan leer e interpretar en otros espacios o tiempos.

Mientras que por mi parte, aunque en los 3 artistas se emplea el uso del encapsulado o la idea de contener, doté al objeto de las características que más me interesaron de las ramas de la Odontología, la gemología y el mundo de la botánica, con el fin de que el Cristalomante sea respuesta al anhelo de entender desde una posición en el arte, la posibilidad de presentar estos saberes de maneras diferentes a la tradicional. Cristalomante cumple con esas características que le inyecto como artista y como individuo, pues también en él está contenida mi humanidad, en donde desembocan sentimientos y anhelos como el querer sentirme y reconocerme en espacios, relacionarme y adaptarme, mediatizando los espacios con el fin de recopilar y entender el mundo del que hago parte.

Bibliografía

- Chul-han, B. (2011). *Shanzhai el arte de la falsificación y la deconstrucción china.* Merve Verlag Berlin: Caja negra Editora.

- Yory, C. M. (2007). Del lugar al espacio ocupado: una aproximación al concepto de topofilia. En C. M. Yory, Del lugar al espacio ocupado: una aproximación al concepto de topofilia (p. 49). Bogotá.

- Haraway, d. (2019). Seguir con el problema. En D. Haraway, *seguir con el problema* (pp 63, 158). Buenos Aires: Consonni.